



# Cinco poetas maulinos

por Mario Verdugo

**P**ara encontrar al coronel Walter E. Kurst, había que remontar la corriente del río Nung y aventurarse en el corazón de la selva cambuyana, en el mismo corazón de la oscuridad, en el sitio perfecto para que un deserto ensañe su espesa de desenlace racial. Eso era en Apocalipsis Ahora. Río arriba estaban la malaria y Marlon Brando recitando líneas de T.S. Eliot, las tinieblas del pensamiento y una especie de infierno pegajoso donde la violencia, la poesía y el amor respondían a un signo contrario, indicio insólito para los ejercicios normalizadores del mundo.

Al igual que en la película de Ford Coppola, quizá sea necesario remontar una corriente para conocer a los otros, a los desproporcionados y a los olvidados. Quizá cada río esconde a sus fugitivos. Quizá también el Maule —con su estricta redondez de masculinidad y tradición— pueda ser entretido a esta otra retórica, la de la contracorriente, la de los mitos poéticos que de pronto se vuelven peligrosos e inoperantes, obsoletos o apenas asombrosos.

Así va más o menos el plan: una colección de cinco revistas sobre cinco poetas del Maule, en el cruce de ambas retóricas, en el diálogo de varias generaciones de escritores y artistas plásticos, de poetas y lectores nerviosos. La plata la pone el Fondart. Quién firma este artículo —playa propaganda flagrante— se encarga además de la coordinación y edición. Los dos primeros números ya amanecen en las bibliotecas, y en algunas quioscos y librerías. Los otros tres lo harán la semana entrante. Los poetas en cuestión, los libros en cuestión, los rostros en cuestión, los amagos de mitos en cuestión son los que vienen a partir del siguiente párrafo.

## MITOS Y SURREALIDADES DE LA MANDRAGORA

El primer número aborda por primera vez la vida de Enrique Gómez-Correa, al que podríamos llamar el patriarca silencio del surrealismo. Nacido en Talca, este poeta y también diplomático fundó junto a Brusilia Arenas y Trifilio Cid —mais eventualmente Jorge Cáceres— el Grupo Mandrágora, durante la

década del '30 en el Liceo de Hombres de la capital maulina.

Eduardo Klein, escritor y profesor, nos presenta a Gómez-Correa a través de una suerte de "ejercicio surrealista que toma la forma lúdica de un collage", una serie de fragmentos en los que se va desplegando la figura del varón, su entorno, sus caminatas, la literatura de Chile en los años veinte, las vanguardias, Tala y el horizonte de la "poesía negra".

Ilustraciones digitales de Héctor Labarca—quien también realizó las portadas de toda la colección— y algunas imágenes del pintor Eduardo León amplían un trabajo recuperatorio donde se suceden recortes de prensa y pedazos de poemas, recuerdos de juventud e historias de desafíos fálicos. "Al poeta negro— escribe Gómez-Correa— le está permitido la consumación de toda clase de actos, así los más abominables para las leyes y la moral establecida; desde luego, empeñando por la realización de 'misiones negras' y pasando por el incesto, con la única condición de que ellos sirvan de estimulante a su instinto poético".

## "NADIE SABRA MIS CLAVES ESCONDIDAS"

En 1913 nació en Talca Stela Corvalán, "novia del viento". Su vida estaría marcada por el oficio de la literatura y los viajes. En Europa conoció a Pío Baroja y a Giovanni Papini, de los que consiguió sendos prólogos, y publicaría libros plásticos de poesía y angustia vital.

De regreso a su tierra, ya en su casa en el Barrio Edén, experimentó la incomprendimiento del mundo, al punto de vivir sus últimos años —según cuentan algunos cercanos— en una soledad pringosa, algo desesperada.

En este segundo número de Río Arriba el periodista Eduardo Bellavo quien nos cuenta las peripecias de la balibusa errante que afirma ser "un grito perdido en el espacio" o "un rumor ciego comprendiendo la eternidad", una mujer cuyas "claves escondidas" y "voz rituales" jamás se llegarán a saber.



De la poeta, de su cara juvenil con aires hollywoodenses, Camilo José Cela escribió: "El viento ha soplado en el corazón de Stela Corvalán. Y en su alma. Y en su carne. Y en su voz. Y Stela Corvalán, por arte de extrañas y artificiales taumaturgias, ha sujetado el viento en el ver-

o".

Aquí las ilustraciones—las pinturas—son de Gustavo Rodríguez, más la colaboración de Jaime Iriagorri y los viejos trabajos de Agnes Van den Brandeler, habitué del cineasta de Stela en sus tiempos rutinarios.

## MI ESTACION EN INFIERNO

Tal vez el más conocido de los cinco autores, Jorge González Bastías acapara el fervor mítico, donde los hechos pertenecen a José Lloreda y Edgardo Tapia—poeta el primero, maestro y filósofo el segundo— y las imágenes a Héctor Labarca, Alejandro Wagner, Andrés Cortés y Rolando Cisternas.

Lo del llamado "poeta de las tierras poleras" adquiere apasionamientos juguetones e imaginarios contingentes de seguidores peregrinos hacia Infierno para leer poemas junto al monumento que el Grupo Fuego emplazó junto a la cantera de González. Hay asimismo un intento de unir su obra con las preocupaciones de su tiempo y del Tiempo, con el existencialismo y el contexto en que aparecen sus versos austeros y burocráticos.

Le del título—si hace falta señalar—propone asociaciones que incluyen al liberto de Rimbaud y al famoso recorrido ferroviario hacia Constitución en cuyo centro todavía ronda el fantasma de quien escribió poemas como "Del Venero Nativo", "Minas de Primavera" y "Vera Rástica".

## "APOYO LA CABEZA EN MI ANTEBRAZO"

"Apoyo la cabeza en mi antebrazo / y de homérico júbilo me acuerdo. / Veo, al fin, en las bocas de mi vase / como un náufrago ruina flota el mundo". Son líneas de Pedro Antonio González, el "bardo melancólico metafísico" que nació en Curepto y fue a desapar-

ecer en los indigenas de Santiago, víctima de una insuficiencia sáptica aggravada por su bilis negra y su propensión al cognac, al ajíeno, al vino tinto, al cigarrillo, a los amores raros, a las noches de ojos rojos y a todo eso.

La vida y los libros de Pedro Antonio son colaborados en el cuarto número de Río Arriba por el mismo autor de este artículo—continúa la propaganda flagrante—, partiendo por su docena en el hospital San Vicente de Paul, pasando por su frustrado matrimonio con una quinceañera y terminando en su noche maulina. Hay escenas patéticas y por cierto jácenes y desatinos respecto a su obra: Pedro como hipocondrio y como estrella de rock, Pedro como señor tóxico y como manierista engafoso.

Un contrapunto textual lo aporta el académico de Talcahuano Patricio Espinosa con unas "Reflexiones en torno a la Provincia", que de veras hablan directamente a las entrañas de nosotros los de allí.

A parte de una colaboración de Rubén Reyes, las ilustraciones estuvieron a cargo del curupiano Fabio González. Gracias a él podemos visualizar al "Monje", la "Musa", el "Prospero" y los demás monstruos de Pedro Antonio.

## POETA FANTASMA

El casquino Omar Cáceres cierra la colección. Aquí escriben Juan Muñoz, Vélez, Thanatos, Hernán Ortega y Annabella Brunié, e ilustran Labarca, el diseñador Cortés, Mauricio Gutiérrez y Cristián González.

Como recordar: un poema desconocido en nuestro tiempo que Cáceres publicó por primera vez en una revista de Huérfobro. No faltan las menciones a la condición fantasmagórica del poeta, a su extrahumana muerte, a los grupos esotéricos en que participó, a su relación conflictiva con De Rokita, a su obra difícil y fascinante.

"Es curioso —anota Ortega— comprobar una vez más que el poeta con su obra tiene la posibilidad de supervivir, a la luz o en las sombras. Es el destino que buscan los artistas: la eternidad."

Cinco vidas singulares y cinco obras aún poco conocidas. Cinco maneras de enfrentar a los demonios de la poesía y la metrópoli. Cinco desmesuras y cinco mitos. Son cinco revistas y una veintena de tipos pintando, pensando, escribiendo, fotografiando y diseñando para ellas. La colección se llama "Río Arriba", fue financiada por el Fondart regional, y la próxima semana estará en bibliotecas y librerías

## Cinco poetas maulinos [artículo] Mario Verdugo A.

Libros y documentos

**AUTORÍA**

Verdugo Arellano, Mario, 1975-

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

2002

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Cinco poetas maulinos [artículo] Mario Verdugo A. retr.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)